

Capítulo 11

Procesos de empoderamiento de mujeres ladrilleras en un contexto de violencia social. Caso de El Colorado Uno, Mexicali, Baja California

*Gabriela Nolasco Pineda
Lya Margarita Niño Contreras*

<https://doi.org/10.61728/AE20255497>



Resumen

Este tema tiene su origen en un estudio cualitativo sobre procesos de empoderamiento de mujeres en una zona vulnerable, cuya estrategia metodológica se tuvo que adecuar por la pandemia COVID-19 que no permitía la entrada a campo. La adecuación metodológica implicó la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para recoger datos y continuar con la investigación; como resultado se alcanzaron los objetivos, se profundizó en las categorías de análisis y se comprobaron las hipótesis correspondientes. Este capítulo tiene como objetivo visibilizar el proceso de empoderamiento de las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno en Mexicali, Baja California, México, en un marco de violencia social y vulnerabilidad contextual, para dar cuenta de los significados y significantes de las experiencias cotidianas que estas mujeres experimentan y que se justifica epistemológicamente desde las dimensiones del empoderamiento, la interseccionalidad y la violencia social.

Introducción

Este tema surge a partir de la investigación de Nolasco (2021) titulada “Mujeres ladrilleras como categoría analítica para visibilizar logros y obstáculos en los procesos de empoderamiento de las mujeres de El Colorado Uno. Una mirada desde el desarrollo sostenible”.¹ El objetivo principal de esta investigación fue analizar el proceso de empoderamiento de las mujeres en El Colorado Uno, enfocándose en sus logros y las dificultades que enfrentan para alcanzar la igualdad de género y el desarrollo sostenible. La metodología empleada fue de enfoque cualitativo, combinando investigación de campo y trabajo etnográfico, lo que incluyó la recolección de datos a través de entrevistas, relatos, conversaciones, observación y fotografía para describir e interpretar los procesos de empoderamiento.

¹Elaborada como tesis doctoral en el Programa de Planeación y Desarrollo Sustentable en la Universidad Autónoma de Baja California, sustentada en 2022.

El objetivo de este artículo es visibilizar el proceso de empoderamiento de mujeres ladrilleras en un marco de violencia social en El Colorado Uno, Mexicali, Baja California. Para lograr este objetivo, se consideró el enfoque de interseccionalidad, que permite profundizar experiencias de vida en contextos de marginación y exponer realidades o problemas sociales desapercibidos (Plateros, 2014). En ese sentido, la colonia El Colorado Uno presenta condiciones particulares y la interseccionalidad permitió visibilizar el elemento de la violencia social que atraviesa el proceso de empoderamiento de las mujeres ladrilleras.

Mujeres ladrilleras es un concepto analítico desarrollado para comprender los procesos de empoderamiento de mujeres que habitan en contextos complejos, como El Colorado Uno, un lugar donde se produce ladrillo de manera artesanal. Estas mujeres se presentan como agentes de cambio, capaces de transformar su realidad local a través de su proceso de empoderamiento, a pesar de las difíciles condiciones que enfrentan en su comunidad, como son la violencia social y la vulnerabilidad contextual (Nolasco, 2024).

Los procesos de empoderamiento de las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno son dinámicos y adaptables, influenciados por múltiples interacciones en su vida diaria, las cuales contribuyen a garantizar la sustentabilidad de género en su comunidad. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, según la Organización de las Naciones Unidas (2022), es un llamado global para mejorar la vida y las oportunidades de las personas en todo el mundo. Esta agenda incluye varios Objetivos (ODS), uno de los cuales está directamente relacionado con el desarrollo y empoderamiento de las mujeres: el Objetivo 5, denominado “Igualdad de Género”, cuyo propósito es alcanzar la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas. Una de las metas de este Objetivo es eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado. Por ello, en este estudio, se distingue el proceso de empoderamiento de las mujeres ladrilleras en un marco de violencia social y contextual lo que dificulta alcanzar dicho ODS.

Por tanto, este análisis se encuentra organizado de la siguiente manera: a) Consideraciones teóricas; b) Contexto de El Colorado; c) Estrategia metodológica; d) Procesos de empoderamiento de mujeres ladrilleras en un contexto de violencia social; y f) Conclusiones.

a) Consideraciones teóricas

Se considera para este tema el concepto de empoderamiento desde la perspectiva de Eyben, Kabeer y Cornwall (2008), quienes sostienen la premisa sobre el empoderamiento relacionado con el poder, con el poder de redefinir las propias posibilidades y las opciones para actuar sobre ellas, el poder interno que permite a las personas tener el coraje de hacer cosas de las que nunca se creyeron capaces, y el poder que proviene de trabajar junto a otros para reclamar lo que es legítimamente suyo. El empoderamiento es un proceso que cambia la idea de quién es uno frente a las instituciones sociales que dan forma a su identidad.

Asimismo, se consideró para este trabajo el concepto de empoderamiento de mujeres, categoría desarrollada por Niño (2008), quien sostiene que el empoderamiento es un concepto complejo que “resulta un proceso de altas y bajas, avances y retrocesos” (p. 269). Para esta autora, el empoderamiento no es lineal, es un proceso errático; es decir, el empoderamiento tiene logros y obstáculos que van en múltiples direcciones. Estos logros y obstáculos ocurren en diversas experiencias cotidianas de las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno; una de las experiencias se relaciona con la violencia social que se vive en dicha comunidad.

Otro concepto que se tomó en cuenta es la violencia de género, considerada como una violencia estructural, en un marco desigual, construida sobre la base cultural de la dominación y las relaciones de poder interiorizadas, donde el sometimiento de las mujeres forma parte de la vida normal, invisibilizando las diferencias y estableciendo valores diferentes a cada una de las identidades (Jaramillo-Bolívar y Canaval-Erazo, 2018). Para la ONU-Mujeres (2024), la violencia contra las mujeres y las niñas es una de las violaciones más recurrentes de los derechos humanos en el mundo. Esta violencia tiene implicaciones graves, tanto físicas como económicas y psicológicas, sobre ellas, lo que les imposibilita participar en condiciones de igualdad en los distintos ámbitos de la sociedad.

Para las mujeres en condiciones de vulnerabilidad la experiencia de la violencia se agudiza, aumenta el riesgo para esos grupos sociales en los espacios rurales, limitando su capacidad de respuesta para enfrentar las dificultades en cuanto a recursos y oportunidades (ONU-Mujeres, 2016).

La violencia es uno de los elementos que atraviesa, de forma contundente, los procesos de empoderamiento que experimentan las mujeres en la vida cotidiana en el Colorado Uno. En ese sentido, recurrimos al enfoque de interseccionalidad que permite profundizar en interrelaciones e interacciones de elementos que se encuentran en los procesos de empoderamiento de las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno.

Plateros (2014) argumenta que la interseccionalidad como enfoque se encarga de estudiar las interrelaciones de las categorías sociales de género, etnia, clase u orientación sexual, por ser constructos categóricos y no naturales. Según la misma autora, la interseccionalidad puede estudiar relaciones de poder que contemplen experiencias de vida en contextos de marginación; no obstante, puede ser útil como respaldo teórico de las prerrogativas y estrategias de poder de los grupos dominantes.

Para Plateros (2014), la interseccionalidad puede ser usada para explicar aspectos de procesos metodológicos: 1) realizar una crítica profunda de las categorías de análisis que se utilizan en los problemas de los estudios sociales; 2) explicar las interrelaciones que ocurren en las categorías de análisis; 3) exponer las realidades o problemas sociales desapercibidos; 4) desarrollar un punto de vista, como investigador(a), con la interpretación de la realidad analizada. En ese sentido, Nolasco (2023) argumenta que la interseccionalidad tiene un enfoque amplio, ya que “al analizar variadas interconexiones complejas, diversas problemáticas sociales, su aplicabilidad también se extiende a los estudios de las relaciones de poder de grupos vulnerables” (p. 122).

Por tanto, el empoderamiento de mujeres, la violencia social y la interseccionalidad son las consideraciones teóricas para este artículo que tiene como finalidad visibilizar el proceso de empoderamiento de las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno que viven en un entorno de violencia social y vulnerabilidad contextual. En ese sentido, es sustancial describir el contexto de El Colorado Uno donde ellas habitan cotidianamente.

b) Contexto de El Colorado Uno

El entorno de El Colorado Uno es caracterizado por su complejidad. Esta colonia se encuentra en las afueras de Mexicali, Baja California, México, y

está compuesta principalmente por migrantes provenientes de otros estados del país. Se trata de una zona marginada que carece de infraestructura adecuada: las calles son de terracería sin ningún tipo de planificación urbana, no hay banquetas para los peatones y las viviendas están dispersas y en condiciones precarias.

Además, la colonia no dispone de servicios básicos como agua potable, electricidad, alcantarillado o drenaje. El agua llega de manera irregular cada una o dos semanas por parte de las autoridades municipales, de forma gratuita, y los residentes deben almacenarla en cubetas y tambos para su uso doméstico. La basura y el escombros son problemas visibles en la comunidad. En la colonia existe un canal de agua en malas condiciones sanitarias que se utiliza en la fabricación de ladrillos.

La actividad principal de El Colorado Uno es la producción artesanal de ladrillos, que no solo depende del trabajo masculino, sino también del trabajo infantil y de las mujeres, quienes laboran en condiciones difíciles, utilizando herramientas primitivas y recursos como agua de mala calidad, tierra y estiércol, lo que genera diversos problemas de salud. Entre otras dificultades que enfrenta la colonia, se encuentran la irregularidad de la propiedad de la tierra, la baja escolaridad y las dificultades para acceder a la educación, así como la contaminación ambiental causada por el humo de los hornos ladrilleros que están al aire libre.

Los problemas de salud y agua están estrechamente relacionados en El Colorado Uno. Los riesgos para la salud son evidentes debido a las condiciones insalubres en el proceso de fabricación de ladrillos, que involucra el uso de tierra, estiércol y agua de baja calidad. El método tradicional de horneado de ladrillos afecta principalmente las vías respiratorias, las articulaciones, las rodillas y la espalda. Además, el contacto directo con estos materiales puede causar infecciones en la piel, ya que el proceso de mezcla y moldeado de los ladrillos se realiza a mano o con los pies. La contaminación ambiental, generada por los hornos ladrilleros al aire libre que alcanzan temperaturas de hasta 1,800 grados centígrados durante 15, 24 o incluso 48 horas, también representa un grave peligro para la salud.

La problemática del contexto en El Colorado Uno, las consideraciones teóricas y los elementos centrales de la investigación permitieron el diseño de la siguiente estrategia metodológica.

c) Estrategia metodológica

La estrategia metodológica diseñada para esta investigación fue cualitativa y descriptiva, lo que permitió explorar las prácticas y significados de los actores en el campo, facilitando una comprensión profunda de cómo viven las mujeres, sus procesos de empoderamiento, su vinculación con el entorno comunitario y su relación con elementos de sustentabilidad. En el proceso de recolección de información, se priorizó la indagación sobre las percepciones de la vida cotidiana, utilizando diversas técnicas como la observación participante, entrevistas a profundidad, diarios de campo, recorridos etnográficos, historias de vida, guías de entrevistas y fotografía.

Antes de la contingencia sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, el estudio cualitativo y etnográfico avanzó con diversas actividades, tales como el acceso al campo, la observación participante y la identificación de informantes clave. Además, se estableció un nivel de confianza con las participantes, lo que permitió realizar entrevistas cara a cara, concretando una de las ocho entrevistas inicialmente planeadas. La emergencia sanitaria obligó a realizar una adecuación a la estrategia metodológica original recurriendo a la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), lo que permitió incorporar una nueva técnica cualitativa: la netnografía, para seguir recopilando datos durante la pandemia, lo que permitió continuar con el trabajo de campo ya iniciado (Nolasco y Rivera, 2023).

La netnografía, tal como la define Turpo (2008), es un método cualitativo interpretativo que se emplea para explorar en internet, particularmente en plataformas de mensajería instantánea, las opiniones, acciones y significados de individuos o grupos dentro de una comunidad virtual. Las redes sociales facilitan la comunicación en tiempo real, a través de herramientas como el chat o la videoconferencia, para compartir o publicar información. Esta modalidad de interacción remota permitió la continuidad de la comunicación, apoyándose en espacios como Facebook, YouTube, Twitter, Instagram, entre otros. Según Santana, Cabello, Cubas y Medina (2011), estas plataformas son una evolución tecnológica significativa (Web 2.0) de las redes sociales tradicionales, lo que ha transformado las formas de interacción humana, alterando aspectos socioculturales tanto en individuos como en la sociedad.

En consecuencia, a partir de las reflexiones sobre el uso de las redes sociales en el ámbito virtual y adoptando el enfoque de la netnografía como metodología cualitativa, se realizó una adaptación de la estrategia metodológica. Esta adaptación se basó en las directrices fundamentales que Turpo (2008) considera esenciales para la aplicación de la netnografía. En este contexto, para esta investigación se creó un ambiente de confianza dentro de la zona de estudio. Se llevaron a cabo visitas de exploración, observación participante y una entrevista en profundidad. También se identificaron a las informantes clave, se estableció comunicación tanto verbal como presencial y, en algunos casos, se mantuvo contacto a través de mensajería instantánea y/o llamadas telefónicas. La selección de las informantes clave se basó en las actividades que desempeñan en la colonia El Colorado Uno, y se eligieron aquellas que pudieran proporcionar información relevante para los objetivos de las categorías de análisis.

La adaptación de la estrategia metodológica implementada debido a la contingencia sanitaria se llevó a cabo en tres etapas:

1. **Modificación de las preguntas:** Las preguntas originales fueron ajustadas para adaptarse al contexto virtual de WhatsApp. Inicialmente, se habían planificado 15 preguntas como guía para las entrevistas a profundidad. Tras la adecuación metodológica, estas se redujeron a cuatro preguntas generales que agruparon las preguntas originales. En el caso de las entrevistas telefónicas, se habían preparado 16 preguntas, las cuales no fueron modificadas, ya que la comunicación se realizaría por llamada telefónica, permitiendo respuestas de forma sincrónica, es decir, en el momento de la pregunta.
2. **Establecimiento de contacto:** Se tomó contacto con dos informantes clave a través de WhatsApp y llamadas telefónicas. Se acordó que la comunicación por WhatsApp fuera asincrónica (mensajes enviados en diferentes momentos) y que la llamada telefónica fuera sincrónica (interacciones en tiempo real).
3. **Estrategia de envío de preguntas:** Como primera medida, se enviaron las preguntas individualizadas a través de WhatsApp, complementadas con conversaciones telefónicas. A través de WhatsApp, se proporcionó información sobre las categorías de análisis relacionadas con el empoderamiento, el rol de la mujer, la planificación y los intereses estratégi-

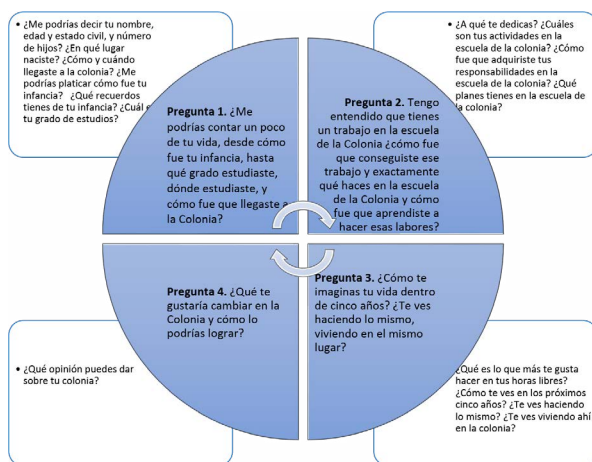
cos y prácticos de género. Por medio de la llamada telefónica, se ofreció información específica para la categoría de intereses estratégicos y prácticos de género, particularmente sobre los roles y condiciones de trabajo, con el fin de cumplir con los objetivos establecidos para estas categorías.

La adaptación de la guía de entrevista a través de WhatsApp, reducida a cuatro preguntas de las 15 inicialmente planeadas, se realizó de la siguiente manera:

- Pregunta 1 de la adecuación: Agrupa las preguntas originales 1, 2, 3, 4, 5 y 6. Esta pregunta fue diseñada para obtener una narración sobre la primera etapa de vida de la informante, indagando sobre su infancia, el grado de estudios alcanzado y su llegada a la colonia, antes de la pandemia.
- Pregunta 2 de la adecuación: Incluye las preguntas originales 7, 8, 9 y 10, con el objetivo de conocer cómo la informante llegó a ser profesora en la escuela, así como las actividades y responsabilidades que desempeña en ese rol.
- Pregunta 3 de la adecuación: Comprende las preguntas originales 11, 12, 13 y 14, para explorar cómo se visualiza la informante en un plazo de cinco años.
- Pregunta 4 de la adecuación: Está relacionada con la pregunta original 15, y tiene como objetivo conocer la opinión de la informante sobre su colonia.

En la Figura 2 se presentan las cuatro preguntas adaptadas para la metodología, que agrupan las preguntas originalmente diseñadas para el trabajo de campo.

Figura 1. Preguntas diseñadas para la adecuación a la estrategia metodológica



Fuente: elaboración propia.

Las cuatro preguntas diseñadas, basadas en la técnica de netnografía para la comunicación a través de WhatsApp, permitieron profundizar en la información mediante preguntas adicionales derivadas de las respuestas obtenidas. Esta dinámica de entrevista también facilitó la aclaración de dudas sobre las respuestas de la informante clave. Como resultado de la aplicación de la estrategia metodológica, el trabajo de campo realizado y los instrumentos utilizados generaron los siguientes resultados:

- Se llevaron a cabo recorridos etnográficos, observación participante y conversaciones informales, tanto cara a cara como por teléfono móvil o por WhatsApp. En total, se registraron 12 visitas a la zona de estudio en El Colorado Uno, entre noviembre de 2018 y abril de 2021.
- Se utilizó un diario de campo en el que se registraron los recorridos etnográficos, visitas, conversaciones, dibujos, comentarios de la observadora y otros datos relevantes para la investigación. También se tomaron diversas fotografías que capturaron el contexto de la comunidad, las dinámicas de interacción y aspectos específicos de las informantes clave. Además, se diseñó una guía de entrevista para cada informante, de acuerdo con el tema que cada una abordaría. Las pláticas informales, la entrevista a profundidad y la entrevista telefónica fueron grabadas mediante un dispositivo digital.

- Se realizaron las siguientes entrevistas: una cara a cara el 6 de marzo de 2020, una por teléfono el 14 de mayo de 2020 y dos más mediante WhatsApp, entre el 13 y el 20 de mayo de 2020 y entre el 22 de octubre y el 9 de diciembre de 2020. Las entrevistas realizadas por WhatsApp fueron asincrónicas, respetando el ritmo de respuesta de la informante.

La metodología aplicada, junto con las estrategias y técnicas del enfoque cualitativo, facilitó la recolección de datos y el seguimiento sistemático de los pasos propios de la investigación científica. Gracias a este procedimiento, fue posible cumplir con los objetivos planteados, proporcionando una visión detallada de los procesos de empoderamiento de las mujeres ladrilleras de El Colorado Uno. Además, se logró identificar tanto los logros como los obstáculos en su camino hacia la igualdad de género y el desarrollo sostenible. Los datos obtenidos permitieron visibilizar los procesos de empoderamiento de estas mujeres en un contexto marcado por la violencia social.

d) Procesos de empoderamiento de mujeres ladrilleras en un contexto de violencia social

En este punto se exponen dos casos de mujeres que viven en El Colorado, uno de cómo a través de su vida han tenido momentos o etapas de ejercicio de poder, o lo han negociado para ellas o para su comunidad, o se han quedado sin la posibilidad de ejecutar poder. Se revisarán los casos de Evangelina y Margarita, la primera originaria de la zona urbana de Mexicali y la segunda originaria del estado de Guanajuato; ambas tienen viviendo en la colonia El Colorado Uno alrededor de 20 años. En un primer momento, se llevará a cabo la narrativa de Evangelina, en donde se busca evidenciar el proceso de empoderamiento y cómo es interpretado por ella misma. En un segundo momento, se expresará la narrativa de Margarita que revela cómo su proceso de empoderamiento se ha limitado por sus condiciones de vida, y principalmente por los factores externos donde ha habitado y donde hoy vive.

Caso de Evangelina. Evangelina es originaria de Mexicali, cursó sus estudios de nivel básico (primaria y secundaria). Aprendió corte y confec-

ción, actividad que practicó cuando se casó y empezó a elaborar ropa para sus hijos y también para vender. Sin embargo, cuando se fue a vivir a El Colorado Uno, enfrentó condiciones de vida difíciles. En ese lugar, la falta de servicios básicos como la electricidad la obligó a prescindir de su máquina de coser eléctrica y a confeccionar la ropa completamente a mano.

De igual forma, ante las circunstancias de vida en su comunidad, Evangelina fue involucrándose en algunas actividades como fue en la escuela de la colonia, donde fue la presidenta de la mesa directiva de padres de familia; asimismo, cuando llegan personas de fuera con apoyos materiales para la colonia, se dirigen con ella porque los mismos habitantes de El Colorado Uno la reconocen como una líder que apoya en la organización para el reparto de despensas, ropa, brigadas, etcétera.

Dentro de la escuela, Evangelina organizó a las madres de familia para que se turnaran en la limpieza de la escuela, explicándoles que su apoyo era fundamental para cuidar a los docentes y mantener la escuela en buen estado. Cada madre debía contribuir con un artículo de limpieza o una aportación económica, pero muchas no cumplían con lo acordado. Ante la falta de cooperación, Evangelina optó por usar cartulinas donde anotaba los nombres de las madres que no participaban o no realizaban su aportación, como forma de hacerles ver la importancia de su compromiso. En palabras de Evangelina:

Teníamos que cooperarnos, en aquel tiempo llegamos a ser seis o siete a lo más, bien poquitas pero lo hacíamos, pero fue cuando yo empecé a usar las cartulinas de que ya no querían apoyar pues anotaba el nombre de la mamá y decía “mamá fulana no hace el aseo, señora fulana debe tanto de cooperación”. Era de exigirles a pleito; y después, lo bueno fue que llegó el programa de OPORTUNIDADES² y era tenerlas amenazadas, fue el tiempo en que pues yo era la mala porque las obligaba. Y sinceramente si me di varios agarrones con muchas de ellas. Inclusive me querían hasta voltear a los niños a que me aborrecieran, pero los niños son más inteligentes que los adultos. Llegué al grado de que cuando traían poquita despensa, decía que solamente se les va a dar a las señoras que van al corriente, a las señoras que si son cumplidas en la escuela. Si traían ropa, primero van a

²Programa de Desarrollo Humano Oportunidades creado por el gobierno en apoyo a las familias en situación de pobreza para incrementar sus capacidades de alimentación, salud y educación, con recursos económicos y servicios.

pasar estas señoras porque son las que cumplen con su deber en la escuela y las demás que entren a recoger lo que sobre (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

Asimismo, Evangelina comenta que, cuando llega gente de las universidades y ve los letreros que indican las deudas, estos están claramente a la vista, a pesar de que le resultan penosos (ver Figura 1). Ella dice que las mamás en ocasiones no la trataban bien: “A mí me han hecho llorar, me han hecho sentir la peor. Yo sí quería tener amistades con ellas, pero me miraban mal porque les exigía” (Evangelina, comunicación personal, 6 de marzo de 2020).

Figura 2. Letreros en la escuela de El Colorado Uno



Por otro lado, Evangelina comenta que nunca le agradó ver cómo las mujeres se desorganizaban y se peleaban o arrebataban las cosas cuando alguien llegaba a hacer donaciones. Por esta razón, decidió tomar la iniciativa de organizar el reparto, elaborando una lista en la que anotaba los nombres de las personas a medida que llegaban, o bien, distribuía boletos numerados para asegurar el orden.

Ella puntualiza que las madres de familia tenían los beneficios del programa del gobierno federal de inclusión social PROSPERA³, entre los que

³Programa dirigido a población en pobreza extrema para mejorar sus condiciones de vida en torno a la alimentación, salud y educación de las familias.

incluía una beca económica para el hijo (a), y el dinero de esa beca era para ayudar al niño (a) para uniformes, calzado, etc. Con este argumento, ella expresa que amenazaba a las mamás que si no cumplían con el uniforme y con los zapatos de sus hijos (as), iba a avisar en PROSPERA que estaban dando mal uso a la beca.

Romero (2017) identifica al empoderamiento como un proceso a través del tiempo y como un estado o condición. El empoderamiento como estado o condición en el caso de Evangelina; lo identificamos a partir de los cambios que ella experimentó desde el día que llegó a El Colorado hasta al momento en el que se hace responsable de actividades colectivas a partir del reconocimiento social a sus capacidades personales, particularmente el reconocimiento a su capital social y a su capacidad para aprovechar las oportunidades que se presentaron en su entorno.

Si bien Romero (2017) considera que el empoderamiento se desarrolla de forma unidireccional con el tiempo, Niño (2008) concluye que el empoderamiento es un concepto que presenta complejidades: “Al analizar las historias de vida de las mujeres, vemos que el proceso no es sencillo, sino complejo, heterogéneo y, sobre todo, resbaloso” (2008, p. 277). En el caso de Evangelina, el proceso de empoderamiento no ha sido sencillo; su participación en la mesa directiva de familia de la escuela fue de negociación, ajustes y riñas internas con las madres de familia en cuanto a compromisos y responsabilidades escolares, de enfrentarse a resistencias como el pago de acuerdos entre ellas, el uso de uniforme, el aseo personal de los niños, etcétera.

El proceso de empoderamiento de Evangelina refleja claramente lo estipulado en el concepto de empoderamiento definido por Eyben et al. (2008):

- a) El empoderamiento relativo a la capacidad de un individuo o comunidad para definir quién es y cómo elige relacionarse con los demás. Evangelina ejerce su poder a través de la organización colectiva en la escuela, donde coordina a las madres de familia para realizar el aseo, establecer multas a quienes no participan y utilizar cartulinas para visibilizar a las que no cumplen con sus responsabilidades. Así, el poder se manifiesta en su habilidad para organizar y presionar a las demás, generando una dinámica de participación que refleja el ejercicio de poder dentro de una estructura social.

- b) El empoderamiento basado en la capacidad de las personas para participar, contribuir y beneficiarse del crecimiento económico. Evangelina experimentó este empoderamiento antes de mudarse a la colonia, cuando pudo adquirir una máquina de coser eléctrica gracias a los ingresos generados por su trabajo en la confección y reparación de ropa. Aunque, al mudarse a El Colorado Uno, se vio limitada a trabajar de manera manual debido a la falta de electricidad, su conocimiento en corte y confección sigue siendo una fuente de ingresos, aunque menor. Este empoderamiento económico previo le otorga la capacidad de generar ingresos, aunque de forma modesta, y le garantiza, en el futuro, la posibilidad de aplicar sus habilidades para acceder a un empleo que le permita obtener ingresos más sustanciales.
- c) El empoderamiento como participación de los más desfavorecidos en las instituciones políticas y en la toma de decisiones que afectan sus vidas. Evangelina ejerce este tipo de empoderamiento cuando, ante la llegada de ayuda material como ropa y despensa a la colonia, asume la responsabilidad de organizar y distribuir los recursos.

El caso de Evangelina demuestra un proceso claro de empoderamiento respaldado por su participación activa dentro y fuera de la escuela; esto evidencia que este proceso no ha sido unidireccional, sino que ha estado marcado por negociaciones, obstáculos y logros. Todo ello se refleja en un poder social que ha sido ganado a través de su capacidad para organizar, negociar y contribuir al bienestar de su comunidad.

En cuanto a Margarita, su proceso de empoderamiento es distinto debido a las adversidades personales y familiares que ha enfrentado, así como a las condiciones de pobreza en la ladrillera, que han tenido un impacto significativo en su vida.

Caso de Margarita. El proceso de empoderamiento es un concepto complejo y polisémico, cuyas manifestaciones varían según la experiencia biográfica de cada mujer, lo que permite analizarlo en su singularidad (Niño, 2008). En el caso de Margarita, podemos argumentar que su camino hacia el empoderamiento es particularmente dificultoso, ya que se ve influenciado tanto por factores internos específicos de la colonia El Colorado Uno como por factores externos o estructurales, tales como la familia, el mercado laboral y la violencia, que configuran su realidad.

Margarita es originaria del estado de Guanajuato, tiene ocho descendientes, siete mujeres y un hombre. Se mudó con toda su familia a El Colorado Uno hace 23 años. Ella recuerda su infancia con agrado, pero su juventud está marcada por recuerdos tristes debido al maltrato físico que recibía de su madre, lo que la llevó a abandonar a su familia de origen. Cuando un hombre le propuso matrimonio, aceptó sin amor, impulsada por la necesidad de escapar de su situación.

Su exesposo se dedicaba a la elaboración de ladrillos, y Margarita aprendió este oficio observándolo. Al darse cuenta de que había otras mujeres en la colonia trabajando en la misma actividad, decidió unirse. Actualmente, trabaja fabricando ladrillos y ha llegado a producir entre 500 y 600 ladrillos diarios, y semanalmente ha fabricado entre 2000 y 3000 ladrillos. En algunas ocasiones, lograba hacer más de 1000 ladrillos al día, aunque ella misma comenta: “Eso sí, salgo muerta”. Sin embargo, desde que le diagnosticaron diabetes, ya no ha podido mantener ese ritmo. La enfermedad comenzó después de que uno de sus yernos intentara matarla, un episodio que ella narra de la siguiente manera:

Es que mi hija tuvo un problema con su esposo, y este, y la muchacha yo soy su madre y se vino a refugiar aquí conmigo. Pos resulta que su señor vino bien borracho y, este, me hecho el pick up⁴ encima de la casa. Lo chocó en el cerco. Mi hija tenía el carro en el otro lado y aventó el carro con su camioneta lo aventó hasta adentro. De ahí no le bastó, se bajó. Y yo salí asustada, ¿por qué? ¿qué paso? No pos que, agarra un garrote de tipo palo, feo, y nombre; con las palabras tan grandes, que me iba a matar que yo era la culpable. Pero ¿por qué yo era la culpable? Digo ¿en qué forma usted es el culpable de que tenga un problema? A de haber dicho, si no está usted, la muchacha no se viene a refugiar aquí. Y no lo crea si la muchacha no se mete en medio yo creo que yo no estaría aquí. (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo de 2020)

Ante la violencia intrafamiliar, Margarita llamó a la patrulla, que acudió al lugar. Los oficiales le sugirieron que levantara un acta por lo sucedido, a lo que ella accedió. Su hija, la esposa del agresor, suplicaba entre lágrimas para que su madre no lo hiciera, pero Margarita, firme en su decisión, expresó:

⁴ Vehículo tipo camioneta

Yo dije lo siento, [estaban en la casa y] yo este miedo que me sacó [porque nos] me iba a matar [junto con] tres niños y a otra muchacha grande. Y mi hija no quería, yo le dije eso yo no lo puedo pasar. Y sí fuimos, metí la demanda y todo, le puse orden de restricción y pues la muchacha con tres niños a mi cargo (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo, 2020).

Otro problema que enfrentó Margarita fue con un vecino que también se dedica a la fabricación de ladrillos y con quien ella trabajaba haciendo ladrillos. Sin embargo, un día mientras ella trabajaba, el hombre le sugirió que su hija de 12 años “ya estaba en edad de merecer” y le pidió que se la diera para casarse con ella.

Un día el señor yo trabajando que me dice cómo ve doña Margarita, hablando sobre su hija “¿no cree que ya está pa’ merecer?” [sic] oiga ¿qué me quiere decir con eso? no pues yo quisiera que la dejara casarse conmigo. No cómo cree, no le dije aquí está su trabajo, le agradezco mucho el tiempo que me ayudó pero con eso pos que usted me está diciendo no más le digo, ni siquiera voltié a verlo y cualquier cosa que nos pase lo voy a denunciar simplemente porque la niña tiene 12 años (Margarita, comunicación personal, 14 de mayo de 2020).

De acuerdo con Eyben et al. (2008), el proceso de empoderamiento de Margarita está profundamente influenciado por las dinámicas de poder que configuran su vida cotidiana, especialmente el “poder sobre” y el “poder para”. Estas relaciones de poder redefinieron las posibilidades y opciones disponibles para ella, permitiéndole actuar en consecuencia. A través de su experiencia, Margarita desarrolló un poder interno que le dio el valor necesario para enfrentar la violencia doméstica que sufrió. Estos eventos transformaron su percepción de sí misma y de su lugar frente a las instituciones sociales que moldean su identidad.

Según Villarreal (2000), las relaciones de poder son complejas porque no siempre siguen una intención definida, sino que emergen de las prácticas cotidianas y de los contextos sociales que otorgan identidades y roles. Este concepto se refleja en la vida de Margarita, quien, al escapar de la violencia familiar de su madre, acepta casarse con el primer hombre que se lo propone, sin amor.

Además, Margarita decide aprender y dedicarse a la fabricación de ladrillos para generar ingresos que le permitan mantener a su familia, a pesar

de las condiciones difíciles, insalubres y precarias en que se realiza. La trayectoria de Margarita refleja un poder errático y fluctuante, que va y viene, influenciado por las interacciones y las relaciones de poder a lo largo de su vida, pero atravesado por la violencia que experimenta con su familia de origen y en su lugar de trabajo.

El análisis comparativo de los procesos de empoderamiento de Evangelina y Margarita, basado en los conceptos de Eyben et al. (2008), revela diferencias significativas entre ambas. Evangelina ha logrado empoderarse en tres dimensiones: social, económica y política. Su empoderamiento social se refleja en el reconocimiento comunitario, el económico en su habilidad para generar ingresos a través de la confección y reparación de ropa, y el político en su liderazgo dentro de la comunidad. Estos logros no solo han beneficiado a Evangelina, sino también a su entorno.

Por otro lado, el proceso de empoderamiento de Margarita es más limitado. En el ámbito social, ha enfrentado varios obstáculos relacionados con las relaciones de poder, lo que ha dificultado su empoderamiento. Económicamente, su trabajo en la fabricación de ladrillos le permite sostener a su familia, aunque depende también de la ayuda de su pareja. En cuanto al empoderamiento político, no se observa evidencia de su participación activa ni de beneficios derivados de su experiencia, a excepción de la denuncia que interpuso tras el intento de homicidio.

f) Conclusiones

Cuando analizamos los procesos de empoderamiento a partir de los casos de Evangelina y Margarita de la colonia El Colorado Uno, reiteramos la importancia de los enfoques interseccionales y se muestra que los procesos de empoderamiento no son monolíticos ni lineales; más bien son de naturaleza inestable y erráticos. No obstante, aun así, en casos como el de Evangelina podemos ver logros importantes; más el caso de Margarita es diferente al ver más afectada su vida por la violencia social de su colonia.

Vemos cómo esta violencia social puede tener impactos en la salud y bienestar de las mujeres y afecta negativamente sus procesos de empoderamiento de múltiples formas. En el caso de Margarita, notamos la afectación en su salud física y emocional, manifestándose la diabetes ante un

episodio de violencia en el que su yerno le aventó el carro en la pared de su casa y amenazó con matarla, ocasionándole lesiones y afectándola con la diabetes. Y la violencia de carácter sexual puede llevar al aislamiento social y posible abandono escolar en el caso de su nieta de 12 años.

La violencia social también puede generar miedo e intimidación, lo que puede limitar la capacidad de las mujeres y niñas para participar en actividades sociales, políticas y económicas a futuro, así como en la toma de decisiones. De igual forma, puede tener un impacto en la pérdida de la autoestima y la confianza en sí mismas y dificultades para establecer relaciones saludables.

Advertimos cómo la violencia social puede tener un impacto devastador en el empoderamiento de las mujeres y niñas, limitando sus oportunidades educativas, laborales y sociales, y afectando negativamente su salud física y emocional. Es fundamental abordar la violencia social para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas, para lograr el empoderamiento de todas ellas y en particular de las mujeres que habitan en la Colonia El Colorado Uno.

Por lo anterior, se requiere abordar la violencia social generando políticas y leyes efectivas para prevenir y responder a la violencia y no normalizarla, sino más bien ayudar a prevenirla y promover la igualdad de género, así como brindar el apoyo institucional y comunitario a las víctimas mediante servicios de salud, asesoramiento y protección legal; solo así podremos abonar a la disminución de la brecha de género y al empoderamiento de las mujeres y niñas y adolescentes de la colonia El Colorado Uno.

Referencias

- Eyben, R., Kabeer, N. y Cornwall, A. (2008). *Conceptualising empowerment and the implications for pro poor growth*. A paper for the DAC Poverty Network. <https://www.ids.ac.uk/download.php?file=files/dmfile/conceptualisingempowermentpaperforPOVNET.pdf>
- Jaramillo-Bolívar, C. y Canaval-Erazo, G. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y Salud*, 22(2), 178–185. <https://doi.org/10.22267/rus.202202.189>
- Niño, L. (2008). *Vicisitudes del capital social. Procesos de empoderamiento de las mujeres indígenas inmigrantes a Tijuana y San Quintín*. Universidad Autónoma de Baja California.

- Nolasco, G. (2021). *Mujeres ladrilleras como categoría analítica para visibilizar logros y obstáculos en los procesos de empoderamiento de las mujeres en El Colorado Uno. Una mirada desde el desarrollo sostenible*.
- Nolasco, G. (2023). Procesos de empoderamiento y vulnerabilidades de mujeres ladrilleras durante la pandemia de COVID-19. Caso de El Colorado Uno, Mexicali, Baja California, México. En M. Barajas, P. C. Gutiérrez, y A. C. Arteaga (Eds.), *Vulnerabilidad Social y COVID-19. Un crisol de respuestas* (pp. 107–164). Universidad Autónoma de Baja California.
- Nolasco, G. (2024). *Mujeres ladrilleras: proceso de empoderamiento y desarrollo sostenible*. Universidad Autónoma de Baja California.
- Nolasco, G. y Rivera, O. (2023). Procesos de empoderamiento digital de mujeres ladrilleras en El Colorado Uno, Mexicali, Baja California. En E. Hernández, O. B. Rivera, S. Pacheco, y M. Reyes (Eds.), *Metodologías digitales en las ciencias sociales. Innovaciones prácticas* (pp. 195–225). Universidad Autónoma de Baja California-Editorial Artificios.
- ONU-Mujeres. (2016). *10 Elementos básicos para abordar la violencia contra las mujeres*. <https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2016/Essentials-for-addressing-VAW-es.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (2022). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Plateros, R. (2014). ¿Es el análisis interseccional una metodología feminista y queer? En Azcue, I.; C. J. Azkue, I; Luxán, M; Legarreta M; Guzmán, G. y Zirion (Ed.), *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (pp. 79–95). https://www.generoymetodologias.org/media/publicaciones/archivos/Otras_formas_de_reconocer.pdf#page=81
- Romero, D. (2017). Midiendo el empoderamiento de las mujeres en la agricultura: entre procesos, dimensiones e indicadores. *Cuestión Agraria*, 3, 117–139. https://ftierra.org/index.php?option=com_mtree&task=att_download&link_id=170&cf_id=47
- Santana, M., Cabello, J., Cubas, R., y Medina, V. (2011). Redes sociales y gestión del conocimiento organizacional. En *Redes sociales como soporte a la gestión del conocimiento* (1ra. ed., pp. 45–82). Lima. <https://repositorio.cebsi.org/bitstream/handle/123456789/56789>

torio.esan.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12640/89/Gerencia_global_21.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Turpo, O. (2008). *La netnografía: un método de investigación en Internet*. Educcar, 1–14. <https://www.redalyc.org/pdf/3421/342130831006.pdf>

Villarreal, M. (2000). La reinención de las mujeres y el poder en el proceso de desarrollo rural planeado. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 11, 7–35. <https://www.redalyc.org/pdf/884/88412392003.pdf>

